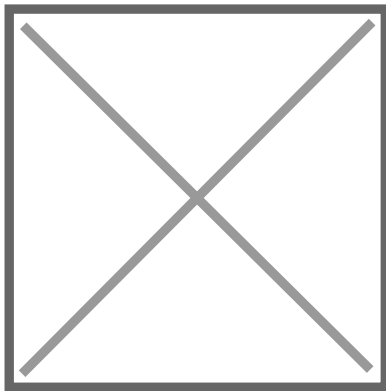




El concierto literario de Carpentier



El Gran Canal de Venecia.

La editorial Andrés Bello ha iniciado la publicación de varias obras del escritor cubano Alejo Carpentier, entre ellas "El reino de este mundo", "Los pasos perdidos", "Viaje a la semilla" y "Concierto barroco", novela breve que hoy comentamos.

Tiene ésta como hilo conductor el viaje de placer que emprende a Europa un rico indiano en compañía de "Filomeno", un criado negro que recluta en La Habana y a quien viste de enana roja, zapatos de hebilla y una peluca blanca "que lo hace más negro de lo que es". La travesía se inicia, al parecer, en el siglo XVIII, en Coyoteacán, México, y concluye en el siglo XX, en Venecia, en un juego de tiempos extraviados que envuelve a los personajes y al lector.

"Concierto barroco" no es una novela en los términos clásicos en que suele entenderse, pues no cuenta las peripecias de ningún héroe. Poco sabemos del petricio viajero: disfruta de la música, le gustan los buenos vinos y las mujeres apasionadas. La visitante nocturna se puso las telas al fresco, cruzando las piernas con el más abierto descaro, mientras la mano del Amo se le extraviaba entre los encajes de las naguas, buscando el calor de la secreta cose cantada por el Dante. Constituye un rico divertimento literario y musical al estilo de Carpentier, que como todo cubano es, antes que nada, músico, y él, primero que todos, un gran musicólogo. En 1946, a los 22 años, escribió un libro notable sobre el tema: "La música en Cuba". Compuso también dos ballets "La rebanarumba" y "El milagro de anaquille", que según su autor no fueron

estrenados porque en ellos participaban negros. En 1957 publicó "El acoso", novela que está escrita en forma de sonata y cuyo correlato es la Tercera Sinfonía de Beethoven. Compuso además varios guiones musicales para el cine. Sus escritos sobre el jazz, los ritmos afrocaribinos, los bailes latinoamericanos y los instrumentos musicales precolombinos componen varios volúmenes; incluso parte de su autobiografía lleva por título el de una obra de Stravinski, "La consagración de la primavera".

La novela está construida con un frenesí verbal y una descripción minuciosa que permiten que el relato se encañene precisamente con el ritmo de un concierto barroco, en que alternan los movimientos rápido-lento-rápido. Un buen ejemplo de esta secuencia es la

descripción de Venecia, que constituye un regalo para quienes gustan de la nostalgia y la disidencia al estilo de Thomas Mann.

Comienza describiendo la ciudad, que parece flotar sobre las aguas cenagosas: "...entre los difuminos de acuarela muy lavada que desdibujaban el contorno de iglesias y palacios, con una humedad que se definía en tonos de algas sobre las escalinatas y los atracaderos, en flovidos reflejos sobre el embalsamado de las pieles, en brumosas manchas puestas a lo largo de las paredes lamadas por pequeñas olas milenarias; entre evanescencias, sordinas, luces ocres y tristezas de moho a la sombra de los puentes...". Pero de pronto cambia el ritmo, porque estalla "...el gran carnaval de Epifanía, en amarillo naranja y amarillo mandarina, en amarillo canario y en verde rana, en rojo granate, rojo de

petirrojo, rojo de cajas chinas, trajes ajedrezados de azul y azafrán, monjas y escarapeles, listados de caramelo, plumajes, tornasol de sedas, con tal estrépito de rimbombos y matracas,

res, panderos y cornetas, que todas las polemas de la ciudad, en un solo vuelo que por segundos ennegreció el firmamento, huyeron hacia orillas lejanas". Como en otras obras del autor caribeño, también aquí está presente el motivo del encuentro, no siempre fácil, entre el mundo europeo -egocéntrico, poderoso y decadente- y el mundo americano -generoso, empobrecido y superrealista-, que deja en el lector la sensación de asistir a un espectáculo que tiene mucho de ironía. Así, durante una noche del carnaval, el preste Antonio Vivaldi, su amigo Doménico Scariatti y un sajón de apellido Haendel, acompañados de los exóticos recién conocidos, el negro "Filomeno" y su Amo -que va disfrazado de Moctezuma-, van a parar de madrugada y algo bebidos al Ospedale della Pietà. Sacan del sueño

a las 70 huérfanas que forman la orquesta que dirige el maestro Vivaldi y ejecutan casi de madrugada un concierto grosso, cuyo impulso de oboes, violas y trombones hace vibrar las cristalerías del recinto eclesástico. Hasta allí la entrada en escena del viejo continente. Sin embargo, la velada culmina en una verdadera orgía musical gracias a los oficios de "Filomeno", que contagia a todos los participantes con un pegajoso ritmo afrocaribeño, "ca-la-ba-son/son-son", que es repetido en latín, "Káñala-sum-sum-sum", por una fila danzante encabezada por el negro, y así, "...agarrados por la cintura, moviendo las caderas, dieron varias vueltas a la sala, pasaron a la espalla... y siguieron por los pasillos, subiendo escaleras, bajando escaleras, recorriendo galerías... hasta que rendidos de tanto girar... volvieron al ruedo de la orquesta y se dejaron caer, todos, riendo, sobre la alfombra encarnada, en torno a las copas y botellas". De este modo el cierre de la fiesta musical, con un saber a burla, queda a cargo del nuevo mundo.

El libro concluye cuando el negro "Filomeno" se dispone a escuchar las deslumbrantes variaciones en trompeta, un nuevo concierto barroco, de Louis Armstrong sobre "I can't give you anything but love, baby". El escritor cubano, Premio Miguel de Cervantes 1977 y serio candidato al Nobel de Literatura el mismo año de su muerte (1980), simboliza en esta imagen uno de sus obsesiones: romper los márgenes artificiales del tiempo para integrar en un solo momento pasado, presente y porvenir.

Profesor de Castellano.

El concierto literario de Carpentier [artículo] Carlos F. Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes, Carlos F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El concierto literario de Carpentier [artículo] Carlos F. Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile